

hoz y martillo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Guadalajara, 20 de Marzo de 1937

Núm. 11

NUESTRO GLORIOSO EJERCITO CONTIENE AL INVASOR ¡POR GUADALAJARA NUNCA PASARÁN!

Fortificaciones en primera, en segunda, en tercera línea. Fortificaciones en la ciudad para contener al fascismo
HAGAMOS DE NUESTRA CIUDAD UNA FORTALEZA

Sentido económico de la invasión fascista

Invadir un territorio no supone sólo abandonar el propio suelo. Entraña un motivo, un por qué. Invaden, únicamente, los pueblos hambrientos, aquellos países sin vida posible en el interior. Y la vida no es concepción mental, sino también realidad.

Se ha dicho: "No sólo de pan vive el hombre". Nosotros podemos decir: Con ideas no se come. Y acertamos.

El hombre es un complejo difícil de comprender. Pero vive sobre una estructura social, inserto en un medio, a veces provocado, en otras, dado sin petición. Este medio ambiente le forma al individuo, y le une sin posible desmarque, a la colectividad. Robinson es un mito de De Foe. No un hombre.

Todo lo anterior, ¿qué quiere decir? Que el país que no tiene medios de vida, se asfixia, se muere en su propia miseria.

Hay dos pueblos europeos—Italia y Alemania—llevados a una situación catastrófica por la megalomanía de dos monstruos. En su órbita interna faltan materiales alimenticios. No hay más que promesas falsas. (Véase fotografías de "Blanco y Negro", filofascista, y se apreciará que las mujeres del fascio femenino llevan todas sombreros, no batas proletarias). Esto lleva el descontento a los pueblos. ¿Cómo evaporar ese malestar? Dentro no existen medios, pues nadie se alimenta de discursos. Mas fuera, hay países conquistables, de mejor modo si se cuenta con traidores a su tierra. Es el momento de provocar una guerra "no declarada", ya que las guerras se hacen, no se declaran, y ante el dolor colectivo, las masas abandonan sus anhelos reivindicati-

vos cotidianos para entregarse al llanto o a la protesta firme.

Esto pasa en España. Italia y Alemania, ahogadas en su medio nacional, pretenden anexionarse el pueblo español para abastecer su industria—industria guerrera con miras al apoderamiento europeo—y salvar la crisis interior planteada.

La lucha de Italia y Alemania contra nosotros, no es por persecución ideológica, sino por medio personal. Los mismos fascistas españoles (en el caso imposible de su victoria) habrían de ser enemigos mortales de tales naciones. Porque ellos quieren sojuzgar a las masas libres de trabajadores y campesinos, sin saberse marionetas en brazos de Hitler y Mussolini.

Nosotros luchamos hoy, por la independencia nacional, por echar al invasor. Los fascistas españoles, por vender España al extranjero, para luego, si eso consintieramos, ser esclavos de Italia y Alemania.

Pero venceremos. Mejor: estamos venciendo.

R. C. S.

MINISTERIO DE LA GUERRA

SE INTERESAN NOTICIAS DE

Vicente Mahiques Moll, Juan Haro Merino, Francisco González García, Luis Zanoleny Martín, Juan Pérez Sánchez, Gabriel Domínguez Ripoll, Francisco Beltrán Melero y de Luis Martín Mollano.

Rogamos a quienes conozcan el paradero de los mismos, lo comuniquen a la Sección de Información de Milicias, Calle del Temple, núm. 9, Valencia.

¡Alcarreños! Nos ha cabido un honor: Defender la independencia de España, defender Madrid desde las trincheras de nuestra provincia

¡Pueblo de Guadalajara! ¡Campesinos! La carrera del fascismo internacional ha sido parada en el corazón de nuestra provincia. En la Sierra y en la Alcarria el fascismo extranjero intentó abrir brecha para entrar en Madrid. Brihuega, Guadalajara, Alcalá. ¡Madrid! Esta trayectoria se forjó Mussolini. Divisiones motorizadas italianas hollaron nuestras carreteras. Para Mussolini, para Hitler, para los traidores Guadalajara era la puerta de Madrid. Pero en Guadalajara se estrelló la ambición criminal de los invasores. Por designio de los hechos, Guadalajara, nuestra provincia, será también la fosa efectiva, la tumba real del fascismo asesino. ¡Madrid no será nunca del fascismo! ¡Guadalajara no será la puerta de Madrid, sino la muralla potente en la que fracasarán los criminales conquistadores de Abisinia, los bandidos de Addis-Abeba, los incendiarios de la guerra mundial! En tierras de la Alcarria se patentará el desprestigio militar de los generales italianos que creyeron que en España no había un pueblo valiente, heroico, decidido, dispuesto a todo antes que consentir la invasión de las hordas bárbaras.

Pero el triunfo hay que saber organizarlo; la victoria hay que saber dirigirla; en la medida en que lo hagamos acertaremos su llegada. ¡Pueblo de Guadalajara! ¡Campesinos de la Alcarria y de la Sierra! ¡La guerra por nuestra independencia, por la liberación de España nos reclama a todos! Ni un momento de pérdida para organizar la defensa, para acelerar la marcha de la producción, para pelear con coraje, para amurrar nuestra capital, para organizar fuerzas de reserva. El descanso es una traición. La duda es una traición. La indiferencia es una traición. Todo lo que no sea ayudar a la guerra, servir a la guerra, prepararse para la guerra es una traición. ¡Obreros de Guadalajara! ¡Campesinos de la provincia! ¡Sindicatos! ¡Partidos políticos! Con nuestra organización, con nuestras masas, con nuestra influencia, con nuestras consignas ¡movilizemos toda la población civil! ¡Hagamos de Guadalajara, de sus organismos todos, de sus hombres, de sus mujeres, de sus jóvenes, una ciudad de guerra! Una fortaleza de acero. Una muralla de cemento. ¡Todos y todo para la guerra! Con el fusil. Con el pico y con la pala. Con el torno. Con el arado. Con todo lo que pueda aportar una ayuda. Nuestra independencia, nuestra liberación, nuestro honor y nuestro orgullo de españoles así lo exigen. ¡Guadalajara libre! ¡Madrid libre! ¡España libre!!! ¡Fuera los criminales invasores! ¡No queremos el terror italiano! ¡No queremos la barbarie alemana! ¡No queremos la bota invasora del extranjero asesino! Queremos ser libres, ser españoles independientes, crear, con nuestro esfuerzo, con nuestra propia determinación, una España grande y progresiva!

Jóvenes, ¡a las armas contra el invasor! Mujeres, ¡azuzar a vuestros maridos, a vuestros hijos, a vuestros compañeros a la derrota del invasor! El coraje ha de ser, ahora, nuestra mayor virtud. ¡Por el presente de nuestros hogares, por el mañana feliz y luminoso de nuestros hijos! Sin tregua ni descanso, ¡a la lucha!

¡Campesinos! La tierra es vuestra; os la dió la República. No teneis amos, ni dependéis del señorito. Sois libres. Defendiendo la independencia de España defendéis la libertad de su suelo, vuestra propia tierra. Fijaros en Trijueque. Antes de ser reconquistado, las hordas italianas mataron a campesinos inofensivos, sin fijarse si eran de izquierdas o habían sido de derechas. Los fusilaron en masa. Ya no se trata en ser de derechas o de izquierdas, tal como lo entendimos antes. Ahora se trata de invasores italianos, de invasores alemanes que vienen a España por vuestras riquezas, por vuestras minas, por la tierra de nuestros campesinos para solucionar sus miserias fascistas, para convertir España en una colonia, para matar españoles, colocando en su puesto cientos de miles de trabajadores italianos y alemanes parados y hambrientos.

¡Obreros! ¡Intelectuales! ¡Campesinos! ¡Funcionarios! ¡Pequeños industriales y comerciantes! ¡Católicos! ¡Antifascistas!

¡La patria os llama!
¡Contra los traidores conscientes o inconscientes! ¡Contra la quinta columna vendida al extranjero! ¡Contra el enemigo invasor! ¡A las armas, al trabajo para la guerra!

¡Vigilancia de todos los sospechosos! ¡Fortifiquemos Guadalajara! Hagamos de la ciudad una fortaleza inexpugnable, de cada calle una barrera infranqueable, de cada casa un fortín! ¡Aprendamos el manejo de las armas!

Guadalajara, no será nunca del extranjero; Madrid, no será nunca del extranjero. España, no será nunca del extranjero.

¡Viva Guadalajara libre! ¡Viva Madrid libre! ¡Viva la independencia de España!

¡Muera el fascismo invasor y criminal!

EL COMITÉ PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA.

CAMPESINOS: En Trijueque, los italianos, asesinaron en masa con bombas de mano a la población civil que se hallaba escondida en las bodegas del pueblo. Si no os aprestais a la lucha, a la defensa de la Patria, correréis el mismo peligro que los campesinos de Trijueque si los invasores llegaran a penetrar en vuestros pueblos. ¡Guerra a muerte al invasor! ¡Hasta su total aniquilamiento, guerra sin cesar!

Ayuntamiento de Madrid

¡Campesinos! Tener en cuenta lo que han hecho los italianos en Trijueque. Para ellos no hay más que españoles y como españoles los fusilan.

¡Todo el campo se levantará en armas contra el salvaje invasor!

Llamamiento a todos los hombres de España, a todos los que quieren la independencia de nuestra patria

Ejércitos de invasión alemanes, portugueses e italianos han hecho su aparición en masa sobre nuestro suelo. ¡Camaradas! ¡Ciudadanos! ¡Amigos! ¡España está en peligro! ¡A la lucha! ¡A las armas! La suerte de nuestro país se va a decidir en estos momentos. El Ejército invasor extranjero: unidades italianas, alemanas y portuguesas se lanzan en masas compactas sobre el pueblo de Madrid para cercar a la gloriosa capital de la República.

Madrid, y con Madrid España, está en grave peligro. Nuestra Patria y nuestra libertad no deben perecer bajo el empuje salvaje de las hordas bárbaras del fascismo internacional. De los pechos de todos los españoles surgirá en esta hora, más potente que nunca, el grito de guerra: "¡No pasarán!" Los peligros que anunciaba constantemente nuestro Partido han llegado ya. Los Ejércitos italiano, alemán y portugués invaden nuestro pueblo, hollándolo con su planta sangrienta bajo la máscara de la "no intervención" y "del control".

Al mando de las fuerzas italianas de ocupación vienen cuatro generales, uno de los cuales es el sangriento Bergonzali, que dirige la toma de Addis Abeba.

El Madrid heroico, el Madrid que ha asombrado al mundo con su épica resistencia, está amenazado; pero no será jamás del extranjero, no será del fascismo. Nuestra Patria no será sometida. Madrid será invencible e in conquistable, porque todos nosotros acudiremos en su ayuda.

¡Pueblo, en pie! ¡Todos a las armas! ¡Obreros, campesinos, intelectuales: que de un extremo a otro de nuestro país se escuche el mismo clamor de indignación que levantó al pueblo contra la invasión extranjera en los gloriosos días de la Independencia! ¡Muerte y exterminio a los bárbaros que quieren esclavizar a nuestro pueblo! Los traidores nacionales han sido relegados a segundo término. Pasada la traición, ya no son necesarios. Ahora entran en acción los Ejércitos de rapiña con el propósito de repartirse nuestro suelo. ¡No lo conseguirán! Cada hombre y cada mujer están dispuestos a morir luchando antes que someterse a la dominación fascista! ¡Madrid no será Addis Abeba! ¡España no será Abisinia! ¡Pueblos democráticos de Inglaterra, de Francia, de todos los países que aman la libertad, gritad a vuestros Gobiernos vuestra encendida protesta! Obligadles a impedir que Alemania e Italia consumen sus criminales propósitos contra España. Obligadles a que intervengan para que las tropas invasoras sean retiradas de nuestro país. Llamamos a la solidaridad internacional. ¡Escuchadnos!...

¡Mujeres: Alentad a vuestros hijos, a vuestros hombres, a la pelea! ¡Ni una debilidad ni una cobardía! ¡La muerte con dignidad, con honor, en los campos de batalla, en el frente de lucha, antes que la venugenza de los campos de concentración, antes que el oprobio de la dominación fascista! ¡España no será jamás una colonia! El Partido Comunista os llama a la lucha. A la defensa de la Patria contra el invasor.

Todos los hombres que sepan manejar un fusil, todos los que sean aptos para la guerra, para la lucha; todos los que sientan la dignidad de ser hombres libres, que acudan a nuestro llamamiento. En los locales de nuestro Partido pueden recibir instrucciones para ponerse a la disposición de las autoridades militares y del Gobierno para ser movilizados inmediatamente. ¡En pie, todos contra el invasor por la independencia de España para aplastar al fascismo invasor, que quiere someternos a la esclavitud! ¡Adelante! ¡Viva la República democrática! ¡Viva el Madrid heroico! ¡Viva España libre del yugo extranjero! "¡No pasarán!"

El Comité Central

del Partido Comunista de España.

EVACUACION

El fascismo internacional ha comenzado una nueva ofensiva contra Madrid. Y la ha iniciado por el frente de Guadalajara. Un número extraordinario de italianos y de material bélico puestos en acción le ha proporcionado ventajas en este sector, que si a la hora de ahora no ofrecen ningún peligro a nuestra ciudad, pudieran ofrecérselo en fecha próxima. Y es necesario adelantarse a los acontecimientos, sacando de la capital, con orden y sin precipitaciones, el mayor número posible de niños, mujeres y ancianos.

No vamos a dar razones en pro de la evacuación, que son de todos sobradamente conocidas; pero si queremos hacer resaltar ésta: En Guadalajara, como antes en Madrid, como luego en el Jarama, se van a desarrollar acciones guerreras de una envergadura formidable. No pretendemos amilanar a la población civil con adjetivos de grueso calibre, sino presentar el problema como realmente se está planteando ya. Estas acciones guerreras necesariamente han de traer a nuestra población un número grandísimo de combatientes que agotarán las ya escasas reservas alimenticias de que disponemos. Nadie podrá poner en duda semejante afirmación. Y si esto es de una certeza absoluta, ¿qué motivos se pueden alegar para resistirse a salir? Ninguno, si excluimos los de tipo sentimental.

Pero es que, aunque sea doloroso, los motivos genéricos hay que archivarlos en ocasiones cuando las circunstancias adversas hacen su aparición en el escenario de la vida. Días vendrán en que a los sentimientos podamos darlos rienda suelta para que se manifiesten con toda su intensidad. Y uno de los factores que pueden adelantar esa fecha es la evacuación de todo aquel que por no ser necesario para la lucha constituye un estorbo.

Las autoridades de la provincia ordenan, y la población civil obedeciendo, tienen la palabra.

SEMBLANZA

Este viejo cretino de la boca podrida; con los ojos vidriados y mirada de gato, lleva siempre a cuestas su cogorza maldita, como símbolo torpe de tan vil mentecato.

Y es, porque a naturaleza rameramente plugo, para deshonra y mofa de reptil tan insano, adiciona a su alma mezuquina de besugo, el repulsivo y suajo aspecto de un gusano.

Ciño siempre, junto a la braga el relicario, aprovechando la ignorancia y la bondad de España; y en Sevilla vomita, regoldando en la Radio su vesania, su sadismo de la actual campaña.

Y no le importa Cristo, ni Dios, ni los Cristianos, ni la Patria, que infame le vende al extranjero.

Y es, (¡idiota), verdugo, asesino del trabajador, alternando con el vino el breviario en las manos.

Mezcla de rufián, de chulo, matón y majadero; ¡Traidor y apóstata, se ciscó en su palabra: ¡Traidor! Monstruo de liviandad; ¡criminal!, ramera astuta que ha nacido del vientre podrido de una puta.

Tal es, por lo menos, dicho en lenguaje humano, el señor don Gonzalo de Dias Queipo de Llano.



No importa el mal tiempo. Nuestros hombres de transmisiones, conscientes de la gravedad de los momentos, no apartan ni un instante el auricular de sus oídos, prestos a hacer efectivas las órdenes y avisos recibidos.



Los certeros disparos de nuestros artilleros contienen el empuje de la caballería extranjera, destruyendo bestias y jinetes.

Nuestro glorioso Ejército, al reconquistar Brihuega, ha tomado al enemigo 6 cañones, 23 ametralladoras, 60 camiones, dos morteros, varios fusiles ametralladores, cogiéndole además 136 prisioneros.

PARTES DE GUERRA

Frente del Centro.—El día de hoy ha sido completamente feliz para la suerte de nuestras armas. No solamente se ha operado, llevando la iniciativa, tanto en el frente del Jarama como en el de Guadalajara, sino que en este último se ha infligido una seria derrota al enemigo. Triunfo que ha caído en nuestro poder y el botín de guerra ha sido extraordinario. Se han tomado al enemigo doce piezas de artillería, con sus camiones y tractores; abundantes municiones, varios fusiles ametralladores, sesenta ametralladoras, dos cañones antiaéreos, gran cantidad de bombas de mano, dos camiones llenos de mantas, cassetes contra gases asfixiantes, cajas de municiones de fusil, un botiquín de campaña y bastante material sanitario. También se han hecho 18 prisioneros, que están en poder de nuestras unidades, rindiendo un excelente y eficaz servicio.

El día de hoy es una página gloriosa en la defensa de nuestra causa.

(Del 13 de marzo.)

En el sector de Guadalajara, una vez más nuestros contraataques, hábilmente dirigidos, han hecho que caiga en nuestro poder una importante posición que completa el valor táctico de las conseguidas en el día de ayer. El enemigo fué atacado con brío por nuestros soldados, ocasionándole numerosas bajas y haciendo cincuenta y nueve prisioneros de nacionalidad italiana.

Continúan pasándose a nuestras filas numerosos evadidos de todos los sectores de este frente.

Nuestra heroica aviación ha efectuado servicios de reconocimiento y bombardeo, castigando posiciones faciosas y concentraciones de la retaguardia enemiga. En un encuentro con la aviación faciosa no pudo ésta rehuir el ataque de nuestros cazas, que con su habitual pericia derribaron tres aparatos enemigos.

(Del 14 de marzo.)

Frente del Centro.—El día de hoy ha sido de relativa tranquilidad en los frentes de este Ejército. La aviación enemiga ha intentado ser dueña del aire en el frente de Guadalajara, no habiéndolo conseguido, pues nuestros cazas rápidamente han entablado combate con ellos en diferentes ocasiones, destrozando dos aparatos Fiat.

Como resultado del combate de ayer, del que se dió cuenta, cayeron en nuestro poder, entrada la noche 59 prisioneros de nacionalidad italiana, cuyas declaraciones son en extremo importantes.

(Del 15 de marzo.)

Sector de Guadalajara.—La aviación faciosa ha pretendido, en el día de hoy, efectuar vuelos sobre algunas posiciones de este sector, siendo frustradas sus pretensiones ante la aparición de la nuestra, que, con su habitual oportunidad y pericia, se hizo dueña del espacio. Poco después, nuestros aviones efectuaron un gran bombardeo sobre las posiciones enemigas y concentraciones de retaguardia, ocasionando, su eficacia, duro quebranto a las fuerzas italianas. En el encuentro habido entre nuestros cazas y la aviación faciosa han sido derribados cuatro aparatos enemigos, tres Fiat y

un bimotor. Nuestros soldados han capturado, en este sector, quince prisioneros más de nacionalidad italiana. Se han presentado en nuestras filas varios evadidos con armamento, uno de ellos con una ametralladora de marca alemana, y otro con un fusil ametrallador.

(Del 16 de marzo.)

Sector de Guadalajara.—Fuerzas de este sector han hecho importantes servicios de reconocimiento sobre el Tajuña, habiéndose comprobado el gran quebranto sufrido por las tropas italianas en los últimos combates.

También se han iniciado y continúan en estos momentos, con pleno éxito, avances en varias direcciones, desconcertando a los rebeldes, que no oponen resistencia.

El mal estado atmosférico ha impedido toda actividad aérea, tanto a la aviación faciosa como a la nuestra. Se han pasado a nuestras líneas cuatro evadidos.

(Del 17 de marzo.)

Sector de Guadalajara.—En este sector se ha operado con gran brillantez, desconcertando al enemigo con nuestras maniobras, viéndose precisado a abandonar cuatro piezas de artillería, dos ametralladoras y dos camiones, habiéndose capturado varios prisioneros de nacionalidad italiana. En este momento las operaciones siguen su curso normalmente. Se ha pasado a nuestras filas un soldado de nacionalidad portuguesa.

Noticias de este mismo sector recibidas hasta las 21,30:

Algunas de las operaciones llevadas a cabo por nuestro valeroso ejército en el día de hoy en un sector de Guadalajara, finalizan brillantemente con un absoluto triunfo para nuestras armas. Han sido tomados a las tropas italianas seis cañones, sesenta camiones y más de un centenar de prisioneros. El enemigo huye precipitadamente ante el brioso empuje de nuestras tropas. Se ha recogido el cadáver de un teniente coronel italiano con importante documentación.

(Del 18 de marzo.)

Una semana magnífica para el triunfo de nuestras armas. Aquí está, para confirmarlo, el resumen de los partes de guerra. Las puertas de Madrid se han cerrado herméticamente en todos los frentes a la invasión de los mercenarios fascistas extranjeros, y no podía faltar este heroísmo continuo en el Sector de Guadalajara, donde las divisiones italianas han quedado quebrantadísimas. La quinta ofensiva faciosa se ha estrellado contra la muralla de pechos abnegados que combaten con bravura sobrehumana para aniquilar al enemigo de las libertades de nuestro gran pueblo.

Así han de continuar nuestros triunfos, con la mirada puesta en el término de la guerra, y sin dejarnos llevar de la sugestión optimista de estos éxitos, aunque se tomen posiciones y abundante material y nutridos contingentes de prisioneros.

Resistir, atacar, vencer. He aquí nuestras consignas para alcanzar la victoria final.

¡Viva el Ejército Popular de la República democrática!

El pleno ampliado de nuestro Comité Central ha sido el pleno de todas las masas antifascistas

Extracto del informe de nuestro Secretario general José Díaz

La reunión del Comité Central de nuestro Partido señala una nueva etapa de nuestra lucha contra los invasores. Fase de nuevo impulso hacia realizaciones rápidas, que nos sitúan de cara a la victoria. Porque la preocupación esencial, la preocupación única del más fuerte Partido de España, es ganar la guerra; su Estado Mayor ha dado soluciones a cuantos problemas nos plantea la difícil situación por que atravesamos.

No ha sido éste un Pleno de comunistas. Sus resoluciones no afectan exclusivamente a los comunistas, sino a todos los antifascistas del país. Desde que comenzó a hablar nuestro camarada Díaz, se señaló con precisión, que las deliberaciones habrían de tener por consecuencia llevar a la conciencia del país, de todos los que quieren la victoria del pueblo, esta seguridad: que venceremos, si se realizan, con ritmo veloz, las aspiraciones populares.

Las enseñanzas de este Pleno Ampliado de nuestro Comité Central nos han de servir para empuñar con tesón la antorcha que ilumine el camino del triunfo. Hoy reproducimos algunas de las frases del magnífico informe del secretario general de nuestro partido. Ocasión van a tener las masas de conocerlo en su integridad. Lo que no obsta para que recomendamos, a todos los camaradas, a todos los antifascistas, el estudio, para su aplicación inmediata, de los consejos que hoy publicamos y de los imperativos de acción que se derivan de las palabras de nuestro camarada José Díaz.

EL CARACTER DE NUESTRA LUCHA

Ahora necesitamos que todo lo que no se ha hecho anteriormente se ponga en práctica con rapidez en estos momentos. Pero eso no cremos que nuestro Comité Central sea solamente Comité Central, de los comunistas, sino que queremos que nuestro Comité Central sea el Comité de todas las masas antifascistas de España, para que marchen por el único camino por que se puede ganar la guerra. (Grandes aplausos.)

No fué posible hacer comprender la justicia de nuestra posición, y nos encontramos con el levantamiento del 18 de julio, levantamiento prevenido, explicado por to-

da España, a todos los partidos, a todas las fuerzas. Pero si no pudimos conseguir en esos momentos que se comprendiera nuestra justa línea política, hoy tenemos que lograrlo.

Hay que examinar, cuando hablen del carácter de la lucha actual para salir al paso de incomprendiones, de graves incomprendiones, contra quién y contra qué se levantaron los fascistas el 18 de julio: los fascistas se levantaron contra todo el pueblo español, contra la voluntad popular, manifestada claramente en las urnas el 16 de febrero. Naturalmente, para justificar su acto criminal, el enemigo, los faciosos han hecho circular la especie de que han iniciado una revolución preventiva para im-

pedir la implantación del comunismo en España. Aparte ya de que por el mismo carácter social del programa con el cual se fué a la lucha el 16 de febrero, no puede tacharse de comunista ni de cosa parecida la lucha electoral, que culminó en la victoria, tenía por objeto la defensa de la República democrática, de sus instituciones y abrir nuevos cauces para las reivindicaciones del pueblo español. Ese era y ese es el carácter de nuestra lucha.

No basta separar de su puesto, bajo el clamor popular, a generales organizadores de derrotas y participantes directos o indirectos en los actos de sabotaje contra el Ejército, para seguir utilizándolos en otros puestos. (Clamorosa ovación.)

Desde esta tribuna afirmo, con pleno sentido de la responsabilidad, que no cejaremos un solo instante hasta conseguir que se efectúe una depuración a fondo en los mandos del Ejército. No podemos cejar porque estamos persuadidos de que el enemigo tiene agentes suyos en estos puestos. Y si no se les aleja de ellos, pondremos en peligro nuestra victoria, aunque contemos con todo lo necesario para obtenerla en un plazo más o menos largo. Y a los que nos acaban de molestar con nuestra insistencia, les decimos cordialmente que debieran estarnos agradecidos por ella, porque queremos evitar que el lodo de la traición salpique a quienes sabemos que son, personalmente, honrados.

Queremos también un Ejército que esté siempre activo, queremos un Ejército que esté siempre en movimiento. Es preciso que toda la rama de actividades del Ejército y en todos los frentes las fuerzas armadas rindan el máximo de actividad y de eficacia.

EVACUANDO SE FACILITA LA LABOR DE LA RETAGUARDIA

la tendencia hacia un Gobierno de tipo sindical estaría condenada de antemano al fracaso. Nosotros queremos que la C. N. T. y la U. G. T. refuercen su unidad de acción, que se llegue, lo más pronto posible, a una sola central sindical en España. Pero un Gobierno de tipo sindical significaría el rompimiento del Frente Popular; además del rompimiento de la unidad del pueblo español. Ante un hecho así, que estoy seguro, repito, no podrá prosperar, porque no creo haya quien pierda la cabeza hasta el extremo de querer estrangular la guerra. Sería un suicidio.

SOBRE EL LLAMADO PROSELITISMO

Dice que nada más lejos del Partido Comunista que el espíritu de absorción. Cuantos más afiliados tengan los partidos proletarios, tanto más seguro es el triunfo de nuestra causa. Los que ingresan en nuestro Partido no acuden seducidos por promesas o beneficios personales. Saben, por el contrario, que vienen a ocupar un puesto de lucha y de sacrificio; permanecer vigilantes en la retaguardia; perseguir a los especuladores, a los que quieren vivir a costa de la sangre del pueblo; proteger a las mujeres e hijos de los combatientes; ejecutar servicios de socorro en caso de bombardeo; no tener más preocupación y obsesión que la actividad constante para ganar la guerra.

Demos de lado esas cuestiones y no perdamos de vista que el enemigo intenta todo lo posible e imaginable para disgregar nuestras fuerzas, con objeto de crear la victoria en las filas fascistas, y no hemos de ser nosotros quienes les facilitemos el juego combatiendo a fuerzas importantes como nuestro Partido, que no solamente forman parte del Frente Popular, sino que es su mejor paladín.

UNA REPUBLICA DE NUEVO TIPO

¡Luchamos por una República democrática, sí; pero por una República democrática y parlamentaria de nuevo tipo y de un contenido social profundo, muy profundo; luchamos por destruir los fundamentos materiales sobre los que se asienta la reacción y el fascismo, sin la destrucción de los cuales no es posible una verdadera democracia política. En nuestra lucha perseguimos el an-

quilamiento de las bases materiales de la España semifeudal, arrancando de cuajo las raíces del fascismo."

EL PROBLEMA DE LAS RESERVAS

LO CONSIDERAMOS FUNDAMENTAL

Afronta el problema del servicio militar obligatorio y de las reservas, y dice: "Esto no se ha comprendido todavía bien, y queremos remachar mucho sobre esta cuestión: es la necesidad de la organización de las reservas no como una necesidad esporádica que surge enlazada con la agravación de un frente, sino como una necesidad constante para que en las reservas instruidas con armas o sin ellas haya decenas de millares de soldados prestos a relevar a los que se pasan semanas y meses en los frentes, sin tener el descanso necesario, así como también para engrasar las filas del Ejército. Es necesario que cada división disponga de las reservas necesarias para entrar en fuego y decidir en nuestro favor una situación determinada. El problema de las reservas lo consideramos fundamental, y a los que dicen que no se pueden preparar las reservas sin tener antes las armas, hay que recordárselas, entre otros, el desgraciado ejemplo de Talavera, donde los milicianos, careciendo de instrucción militar y habiendo recibido los fusiles horas antes de ir al combate, no supieron utilizar éstos y se perdieron las armas, los hombres y lo que fué peor, las posiciones."

Concurso de Conductores eventuales del Ministerio de Obras Públicas

En uno de los próximos números del "Boletín Oficial" de la provincia, se publicarán las bases mediante las cuales se verificará, en esta Jefatura de Obras Públicas, un concurso para la provisión de cien plazas de conductores eventuales de vehículos de motor mecánico, dotados con un jornal de 12,50 pesetas y dietas de 7,50 cuando pernocten fuera de su residencia.

Avisamos a los conductores a quienes pueda interesar la noticia, les convidaría presentarse en la Jefatura de Obras Públicas, Negociado de Transportes, donde se les darán los detalles que precisen.

Guadalajara.—Imp. del Suor. de A. Concha

Un homenaje popular al Comandante Lister, jefe de la 11 División

El Comité de Barriada de Cacharretas nos comunica una feliz iniciativa: Ha acordado tributar un homenaje simbólico de confraternización del pueblo con su Ejército en la persona del Comandante Lister, del obrero cantero, hoy jefe militar del pueblo, y su gloriosa 11 División, por sus victorias conseguidas en otros frentes, y últimamente en el nuestro, contribuyendo a la derrota de los italianos.

El Comité de Barriada de Cacharretas, formado por hombres de distintas ideologías, quiere que este sea un homenaje popular del pueblo de Guadalajara en su totalidad. Para convertirlo en un obsequio de utilidad para la guerra, que muy bien pudiera ser una pistola para Lister y un banderín para la División, abrió una suscripción, y excita a los demás Comités de Barriada, al Frente Popular, a los Sindicatos y partidos políticos para que hagan suya también esta idea de honrar, popularmente, a los jefes y al Ejército del pueblo.

LOS INVASORES FUSILAN A LOS CAMPESINOS SIN TENER EN CUENTA SU IDEOLOGIA POLITICA

"El miedo de los italianos a nuestra artillería, impidió que tres de los prisioneros fuéramos asesinados"

VIVAS SIN CONTESTAR

Hemos visitado a un campesino de Trijueque, muchacho joven, que se hallaba en el pueblo cuando las hordas de Mussolini, con alaridos de fiera, penetraron en él. Está hospitalizado a consecuencia de unas heridas producidas por una bomba de mano que los invasores lanzaron contra él cuando trataba de huir a una muerte segura. Bajo los efectos de la emoción, este muchacho no sabe contestar de una manera clara y terminante a nuestras preguntas:

—¿Cómo se comportaron los italianos cuando entraron en el pueblo?

—Ellos, nuestros enemigos, entraron dando vivas a Cristo-rey, a la Monarquía y al fascio, al propio tiempo que gritaban: "¡Arriba España!"

—¿Contestasteis a estos vivas?

—No contesté nadie. La mayoría de los vecinos, asustados por el continuo estruendo de los cañones, buscaron refugio en las bodegas del pueblo y allí permanecieron hasta que entraron los nuestros. Fueron unas horas, las que el pueblo estuvo bajo el dominio extranjero, de verdadera desesperación para todos.

REGISTROS

—Tan pronto como los italianos—continúa diciendo este campesino—se posesionaron del pueblo, se dedicaron a hacer registros en las casas, disparando tiros sin fijarse a quién ni contra quién disparaban. Parecían unos locos. En las cuerdas arrojaban bombas de mano.

—¿Cómo fué el cogerte a ti?

—Me cogieron a mí como cogieron a otros catorce, porque ignorábamos que esos canallas estaban allí.

—¿Os pidieron declaración alguna?

—Se ve que ellos no estaban para declaraciones de nadie. Debían llevar unas órdenes verdaderamente salvajes. A nosotros no hicieron más que cogernos, y sin enterarse si entre nosotros había alguno que simpatizara con las derechas, nos llevaron, en fila, hasta la pared de la casa de la villa. Y siempre apuntándonos con los fusiles-ametralladores. Una vez pegados en la pared se dedicaron a atar a los dos primeros, pero en este momento nuestra artillería comenzó a disparar contra el pueblo y

Un relámpago de emoción cruza el rostro de este campesino al recordar el momento de su liberación. Y un silencio expresivo indica su agradecimiento a nuestros bravos artilleros, que con sus certeros disparos, impidieron que tres vidas jóvenes, serenas, dentro de un cuadro amargo, fueran sacrificadas por el delito de ser españolas.

FRENTE AL PIQUETE

—Al caer las primeras bombas en el pueblo—dice una vez recordada la tranquilidad este compañero—los verdugos, nuestros verdugos, se llenaron de miedo, y entonces ordenaron hacer fuego contra los que nos hallábamos frente al piquete de la muerte. A los dos que tenían atados los mataron con pistola, pero sobre los restantes ordenaron disparar con fusiles-ametralladores. Tal vez el miedo de ellos, y nuestra relativa serenidad, nos facilitó la huida. ¡Si vieras qué sudores tan fríos se apoderaron de mí cuando vi que me estaban enfilando!

—¿Qué hiciste para huir?

—Salir corriendo como un loco. ¿No me iban a matar? ¿Por qué había de morir como una pobre rata, pegado a la pared? Salimos tres. Los tres, afortunadamente, y apesar de las bombas de mano que contra nosotros lanzaron esos hijos de puta, su madre, hemos quedado con vida.

—¿Entonces tus heridas?

—Me las produjo una de esas bombas. Herido caí al suelo. Intenté levantarme, volver de nuevo a correr, pero no podía. Al fin hice un esfuerzo, y unas veces a rastras y otras tambaleándome, pude llegar a una bodega, donde una tía mía me hizo la primera cura. Permanecí algún tiempo en esta bodega oculto. Por allí vi cruzar a uno de los compañeros que como yo, había conseguido librarse de la muerte, y tras él volví a seguir su camino. En la carretera me quedé hasta que un auto me recogió y me trajo al hospital.

—¿Cómo estás de las heridas?

—Bastante bien. Yo espero estar curado del todo pronto, y entonces... ¡Que no caiga en mis manos ninguno de esos criminales!

Van a curarte sus heridas. En mi interior queda ahogada una protesta por las víctimas inocentes que la soberbia de unos locos está produciendo.

EL TENIENTE PIZARRO

Cuando voy a salir de la sala, oigo una voz que me llama. Es el teniente Manuel Pizarro, a quien conocí en una visita que hice al frente de Cogolludo. Allí estaba al mando de una sección de artillería.

—¿Tú herido?

—Ayer en Trijueque.

—¿Cómo fué eso?

—Una bomba de aviación. Estaba en el observatorio y allí cayó la bomba. Pero esto no es nada. Dentro de pocos días estaré de nuevo al lado de mis compañeros, haciendo callar a los cañones de esos cobardes. Porque son unos cobardes en toda la extensión de la palabra. Y ya pueden esconder en las mismas entrañas de la tierra sus baterías, que hasta allí irán nuestros obuses en busca de ellas.

—¿Qué impresiones tienes del frente?

—Magníficas. La moral de nuestros combatientes es excelente. Hay coraje y hay valor, que a ellos les falta por completo. Si hubieras visto con qué ardor y con qué pericia se batían nuestros aviadores el día que yo fui herido...

—¿Estarás orgulloso de haber sido herido?

—El honor mayor para un comunista, es el de verter su sangre por la causa que defiende. Yo la he vertido, y la verteré cuantas veces sea preciso. La vida no tiene valor cuando ésta no se puede vivir dignamente.

Así se expresa un comunista que en el lecho, y asistido por su compañera, tiene aún sangrando sus heridas.

¿Qué esperan esos suicidas de italianos al enfrentarse con hombres del espíritu combativo y temple guerrero como el de este oficial?